



Buena Voluntad Mundial

Boletín

2008 - N°1

Boletín que realza la energía de la buena voluntad en los asuntos mundiales

CIUDADES DEL FUTURO

Vivimos en una era de ciudades. Es fácil ser pesimista acerca de las ciudades modernas, con unas infraestructuras que no dan más de sí y obstruidas por vehículos, con sus guetos, barriadas y poblados de chabolas, y sus locuras arquitectónicas y urbanísticas. Su forma externa es la de una máquina gigantesca que transforma incesantemente materia prima en todos los productos que puede concebir el ingenio humano. Sin embargo, desde el lado interno, si pudiéramos visualizar ese ingenio, percibiríamos las ciudades como grandes vórtices ardientes de creatividad, que magnetizan la ciencia, el arte y la religión. Podríamos verlos como motores que laten con los cambios, que impulsan nuevas percepciones a la consciencia humana. Y en una época de viajes y migraciones internacionales, son sin duda crisoles en los que las culturas se encuentran y se funden, sintetizando nuevas formas de vida. Alice Bailey sugiere considerar las ciudades como puntos de entrada de energías espirituales, e identifica ciertas ciudades como especialmente significativas actualmente para la humanidad –Nueva York, Londres, Ginebra, Darjeeling y Tokio. Ciertamente, identifica estas ciudades como centros de consciencia en el planeta, y propone los rayos (las cualidades condicionantes) que vitalizan cada centro en su aspecto inferior y superior. ¹ Reflexionar sobre estas ideas puede sernos útil para comprender la amplia dirección que ha tomado actualmente la humanidad, especialmente cuando se ve a la luz de la composición de los rayos de las diferentes naciones, tema que se trató en el seminario de Buena Voluntad Mundial de 2007, *Evocando el alma de las naciones*. ²

Hay muchas maneras con las que las ciudades podrían y deberían mejorar: en justicia social, está la cuestión de las barriadas y la pobreza humana que representan; en sostenibilidad, está el impacto que las ciudades ejercen sobre el campo que las rodea; y en las correctas relaciones entre ciudadanos, está la amplia cuestión de cómo (y quién) puede controlarse la planificación urbana para beneficiar a todos cuantos viven y trabajan en la ciudad. En los artículos que siguen a continuación, echamos una mirada a grupos e individuos que están tratando de resolver todas estas cuestiones –algunos con la vista puesta en la necesidad inmediata, otros con una visión más a largo plazo. Todas estas iniciativas necesitan el apoyo de las personas de buena voluntad para que el futuro urbano esté a la altura de su potencial de nutrir unas relaciones correctas entre los habitantes de la ciudad y el planeta.

Por último, una breve actualización sobre el número anterior, *Custodios de la sostenibilidad*. Para obtener una percepción de la relevancia del trabajo de un granjero, y su importancia en los tiempos actuales, los lectores interesados pueden consultar este artículo online “World Food Stocks Dwindling Rapidly, UN Warns” (El almacenamiento mundial de alimentos disminuye rápidamente, advierte la ONU) (www.stwr.net/content/view/2533/1/) en la página web: *Share the World's Resources*.

1. Para más información, le rogamos consulte *El Destino de las Naciones*, de ed. Sirio.
2. Para obtener material referente a este seminario, por favor escribanos a la dirección en el reverso.

En este número

LA CIUDAD Y EL PLAN

SEÑALES DE CAMBIO

SANANDO LA DIVISIÓN URBANA

www.worldgoodwill.org

Editor :
Dominic Dibble

LA CIUDAD Y EL PLAN

A lo largo de la historia, la gran mayoría de la gente ha vivido y trabajado en el campo. Sin embargo, las diversas revoluciones industriales de los últimos 200 años han invertido gradualmente este patrón, impulsando cada vez más gente a unas ciudades que se expanden y a poblaciones recién construidas; y ahora por primera vez la mayor parte de la humanidad vive en un entorno urbano. Esto abarca todo el espectro, desde unas barriadas y poblados de chabolas atroces a suburbios espaciosos y bien planificados y las viviendas modernas del centro de la ciudad, a la nueva visión de la eco-ciudad. Se está dedicando una gran cantidad de reflexión a este fenómeno, y la cuestión de cómo podemos hacer del hábitaculo urbano una experiencia sana y socialmente positiva está inspirando a arquitectos y urbanistas de todo el mundo.

Resulta apropiado en este punto reconocer que el urbanismo no es una invención reciente; ha existido de una forma u otra desde que los seres humanos empezaron a vivir juntos en grandes asentamientos. Las antiguas conurbaciones del valle del Indo, especialmente las ciudades gemelas de Mohenjo-Daaro y Harappa, que datan de aproximadamente el año 2000 AC, muestran evidencia de que las calles y los callejones menores se establecían antes de construir los edificios. Aunque la mayoría de las ciudades de Europa crecieron orgánicamente alrededor de una catedral o castillo y de un ayuntamiento, todavía quedan instancias notables en las que sobrevino la planificación urbana –Londres después del gran incendio de 1666 es un buen ejemplo.

En el siglo diecinueve, la combinación de migraciones masivas a las ciudades de toda Europa y EEUU con poco o ningún control municipal sobre los alojamientos dio lugar a enormes problemas de miseria y a enfermedades de proporción epidémica. Eventualmente se plantó cara a este problema mediante decretos de sanidad pública que, en Gran Bretaña por ejemplo, ordenaban el suministro de agua limpia a cada vivienda y la construcción de un sistema efectivo de alcantarillado.

Este era el entorno político en la Gran Bretaña del siglo XIX, en el que arraigó una idea notable. El filántropo Ebenezer Howard había visto los devastadores efectos insanos social y médicamente que las barriadas ejercían sobre las personas condenadas a vivir en ellas; también había observado la falta de facilidades sociales, educativas y artísticas de los pequeños asentamientos rurales. Estas observaciones le condujeron a desarrollar el concepto de Ciudad Jardín. El propósito era crear un entorno vivo que combinase los beneficios de vivir en el campo con los de vivir en una ciudad, a la vez que anulase las características negativas de ambas. Una

Ciudad Jardín tendría bulevares espaciosos radiando desde el centro. Las casas serían de alta calidad pero asequibles y tendrían jardines de un tamaño considerable en los que las personas podrían, por ejemplo, cultivar sus propios vegetales. Más aún, tendría un tamaño limitado y estaría rodeada de un cinturón de terreno sin desarrollar. Él creía que ciudades así serían una mezcla perfecta de ciudad y naturaleza. Estarían gestionadas y financiadas por los ciudadanos que tuvieran un interés económico en ellas. Un poderoso apoyo y el respaldo económico permitieron que la idea de Howard obtuviera su primera manifestación en 1903 en Letchworth Garden City en Hertfordshire, Inglaterra.

Después del fin de la Primera Guerra Mundial, la idea empezó verdaderamente a calar y podemos encontrar ejemplos de suburbios construidos siguiendo estas directrices en Kapyla en Helsinki, Finlandia, Orechovka en Praga, República Checa, y en Denenchofu en Tokio, Japón; mientras que Colonel Light Gardens en Adelaida está considerada como el ejemplo más completo y representativo de un suburbio-jardín en Australia.

Sin embargo, después de la Segunda Guerra Mundial, muchas promociones de viviendas, especialmente en América, tomaron la forma de una expansión urbana descontrolada. Las principales características de esto son: discontinuidad de comunidad, distancia creciente entre hogar y trabajo, y enorme dependencia del automóvil. Así que no es sorprendente encontrar, desde los años sesenta en adelante, un movimiento que se aleja de la extensión disfuncional a una nueva visión para la morada urbana.

El promotor Robert Simon diseñó y construyó la ciudad de Reston, Virginia, a principios de los 60, tomando una serie de elementos del movimiento de las ciudades jardín, incluido una barrera de parque rodeando la ciudad y 10 acres de terreno de parque por cada 1.000 residentes. Los objetivos de Simon para la nueva ciudad incluían unos estándares elevados de belleza estructural y natural, así como oportunidades para vivir y trabajar en la misma comunidad. Actualmente Reston está considerada como un suburbio utópico modelo y su plano central es una mezcla de actividad urbana y belleza rural.

Entonces, después de otro período de letargo, la idea de construir comunidades idealizadas renació a principios de los 80 como el “nuevo Urbanismo”: este movimiento enfatizaba comunidades habitables y deambulables que utilizaran transporte colectivo y una utilización y re-utilización más inteligente de edificios y terrenos edificados con anterioridad. Uno de los poderes motivadores fue el trabajo pionero de Jane Jacobs.

Nacida en 1916, se mudó a Nueva York a mediados de la Gran Depresión. En épocas de desempleo, exploró Nueva York a pie y quedó fascinada con el ajetreo y barullo y con la intensa variedad de la vida de la ciudad. Más adelante, comentó que este período de su vida la enseñó mucho sobre cómo funciona una ciudad realmente y la dinámica socio-económica que irradia. Se enfrentó a lo que ella veía como la estupidez y arrogancia de los urbanistas “verticalistas”, con sus planes grandiosos. “Las ciudades”, dijo, “tienen la capacidad de proveer algo para todo el mundo, sólo porque, y sólo cuando, están creadas por todo el mundo”. Jane Jacobs veía las ciudades como entidades y ecosistemas vivos. Sugirió que, a lo largo del tiempo, los edificios, las calles y las vecindades funcionaban como organismos dinámicos, cambiando en respuesta a cómo la gente interactuaba con ellos. Aconsejó un desarrollo urbano de “uso mixto” –la integración de distintos tipos y usos de edificación, bien residenciales o comerciales, viejos o nuevos. Según esta idea, las ciudades dependían de la diversidad de edificios, residencias, negocios y otros usos no residenciales, y de que personas de distintas edades utilizaran áreas en distintos momentos del día, para poder crear una comunidad con vitalidad. Veía a las ciudades como “orgánicas, espontáneas, y desordenadas”, y consideraba que entremezclar los usos y usuarios de la ciudad era crucial para su desarrollo económico y urbano.

En total acuerdo con Jane Jacobs sobre la importancia de mezclar diferentes tipos de actividades en los vecindarios está el trabajo de Christopher Alexander, con una nota claramente espiritual. También está de acuerdo con ella en cuanto a la importancia de dar a las personas mucho más control sobre el proceso de diseñar lo que se construye en su vecindario. Ciertamente, su teoría de diseño urbano 1, desarrollada mediante colaboraciones con colegas y comprobada por sus estudiantes en simulaciones, trata esencialmente del proceso de *sanar* comunidades, de manera que cada edificio y cada espacio abierto suponga una contribución positiva a la integridad de la comunidad. Por tanto, su teoría desafía las formas existentes en las que operan la zonificación, la planificación, la economía y la propiedad de terrenos, y se ocupa fundamentalmente de la creación de las correctas relaciones humanas. Su ópera magna, los cuatro volúmenes de *The Nature of Order* (La naturaleza del orden) ², proporciona una justificación metafísica y ética para este enfoque, junto con una buena cantidad de ejemplos de ciudades, edificios y objetos que exhiben esta propiedad de integridad y sanación, una propiedad que identifica como la vida misma. Un tema central en su trabajo es que los edificios y asentamientos deben desarrollarse en respuesta a, y en una estrecha relación con, todo cuanto les rodea. Esta idea del desa-

rollo, de respetar el ‘ser’ interno del asentamiento, edificio u objeto, puede compararse con la forma en la que el alma construye el hombre externo de dentro a fuera. Lo que sugiere es que el desarrollo moderno tiende a fijar la especificación de edificios y asentamientos demasiado pronto y demasiado exactamente, impidiendo la impredecibilidad natural que produce el desarrollo. Y observa que, “la idea misma de las imágenes de la ciudad, o de planes, y la idea misma de la planificación urbana como actividad, está inherentemente en contra de la idea del desarrollo, y en contra de la idea de la tierra dando pie, eventualmente y de propio acuerdo, a una forma natural de extensión urbana”.

La perspectiva de Alexander contrasta fuertemente con las viejas ideas grandiosas, que han seguido recibiendo el apoyo de poderosos intereses y gobiernos. En las últimas cuatro décadas, se han planificado y construido varias ciudades nuevas en terrenos previamente vacíos y resulta instructivo examinar dos de ellas para ver dónde surgen los problemas.

Brasilia

En 1954, cuando Juscelino Kubitshek de Oliveira fue elegido presidente, ordenó el diseño y construcción de una nueva capital para Brasil. La ciudad se construyó para alojar a 600.000 personas, principalmente en unos superbloques, grandes edificios de apartamentos, agrupados de una forma muy ordenada. Se suponía que cada grupo de cuatro superbloques funcionaba como unidad de vecindario con una iglesia, una escuela secundaria, un cine, un club para jóvenes y parques recreativos, creando una sensación de comunidad y haciendo innecesario el uso de vehículos. Los edificios sólo tenían seis alturas, de manera que en teoría a una madre le sería posible llamar a su hijo por la ventana. Entre los superbloques había edificios más bajos para locales comerciales. Quizá el aspecto más importante de estos superbloques era que estaban pensados para ser igualitarios, de manera que personas con todo tipo de ingresos pudieran vivir juntas e interactuar a un nivel personal y sin clases. Se construyó una enorme red de carreteras para proporcionar acceso a Brasilia desde prácticamente cualquier lugar de Brasil.

Sin embargo, la opinión consensuada es que Brasilia fue en su mayor parte un fracaso. Ni sus habitantes ni el resto de los brasileños piensan gran cosa de ella. Hay muy poca interacción social casual en la zona de los superbloques, dado que no existen lugares de encuentro adecuados. La ciudad fue construida a fin de lograr un movimiento motorizado libre de obstáculos, y por lo tanto carece de las tradicionales esquinas callejeras. Hay pocas oportunidades de que la gente vaya caminando a ningún sitio porque la ciudad sólo tiene superautopistas. Cruzar estas autopistas es especialmente peligroso para los peatones. Se estima que al menos una per-

sona a la semana muere intentando cruzarlas, haciendo que las estadísticas de accidentes sean cinco veces superiores a las de Norteamérica.

Brasilia demuestra el fallo del punto de vista modernista de que una ciudad ideal produciría una sociedad ideal. Citando a Paul Forster en *Capital of Dreams*, “Puede que si se hubiesen fijado en Frank Lloyd Wright, que escribió en 1932 que los ‘valores arquitectónicos o son humanos o no son valiosos’, la ciudad hubiese sido más adecuada para una vida agradable, en lugar de para un trabajo eficiente”.

Abuja

Otra capital nueva construida ex novo es Abuja en Nigeria, planificada y construida a lo largo de los últimos 30 años. Un colaborador nigeriano escribe: “Abuja es, sin duda, una ciudad bien planificada y hermosa, con una estupenda red de carreteras, con edificios de oficinas impresionantes y hoteles de clase internacional. Lamentablemente, siguen produciéndose los perennes apagones de luz. La ciudad principal en sí proporciona áreas residenciales para los funcionarios gubernamentales de primer nivel y para hombres de negocios adinerados, pero estas se quedan totalmente fuera del alcance de la mayoría de los trabajadores que sólo pueden permitirse vivir en los suburbios de los alrededores, algunos tan lejos como 40 km, desde donde tienen que partir diariamente para trabajar en la ciudad. Como puede imaginarse, las carreteras y las demás amenidades de la vida en las zonas de los alrededores no pueden compararse de ninguna manera con las de la ciudad de Abuja y los embotellamientos de tráfico pueden resultar muy frustrantes durante las horas punta por la mañana y por la tarde”. Nuevamente vemos que el coche y los edificios monumentales están siendo priorizados sobre las condiciones de vida humanas.

SEÑALES DE CAMBIO

En la actualidad, las poblaciones y las ciudades son el hogar de la mitad de la humanidad, y para 2030 se espera que tres cuartos de la población mundial sea urbana, con las mayores ciudades situadas en el mundo en desarrollo ¹. Existen ahora más de 400 ciudades de más de un millón de habitantes, con China responsable de 200 de estas, y un número creciente de mega-ciudades (por encima de 10 millones de habitantes) como Tokio, Ciudad de México, Shangai y Nueva York. Según el *Asia Times*, en 2025 habrá al menos 10 hipercidades (por encima de 20 millones) sólo en Asia. También en África las ciudades están creciendo: se espera que Lagos, Nigeria, aumente hasta 25 millones de residentes para 2015.

El Foro Urbano Mundial, una iniciativa del Programa de Asentamientos Humanos de Naciones Unidas (UN-HABITAT), se celebra cada dos años

Orientaciones futuras

En los cien años transcurridos desde el inicio del siglo XX, la humanidad ha desarrollado la idea de la ciudad jardín y después se ha extraviado en las pesadillas de los bloques de rascacielos, los poblados de chabolas, el horror de los apartamentos colectivos soviéticos y la expansión descontrolada capitalista, y la anti-individualidad de unos paisajes urbanos inhumanos y mecánicos. Ahora el círculo se ha cerrado y estamos revisando las ideas de algunos de los visionarios antes citados, con su énfasis en la comunidad y el respecto a la naturaleza, esta vez por razones de necesidad económica, social y ahora también medioambiental –el nuevo factor que está entrando en la ecuación urbana. Necesitamos urgentemente lograr que todo nuestro entorno sea tan sostenible como nos sea posible. Un resultado de esto es el concepto de eco-ciudad. Como comenta Richard Register: “¿La ciudad es sólo para las personas, para una conversación de autorreferencias entre ellas y carente de relación con el mundo exterior?... Puede que estemos comprendiendo demasiado tarde que hemos exiliado a la naturaleza de nuestra experiencia en las ciudades. ¿Por qué el cambio climático y por qué vamos lanzados hacia una crisis energética de no menos que el fin de todo el petróleo que el planeta ha sido capaz de acumular en 200 millones de años? Más que por que ninguna otra razón es porque hemos ignorado a la naturaleza cuando construíamos ciudades”.

1. *A New Theory of Urban Design* de Christopher Alexander, Hajo Neis, Artemis Anninou e Ingrid King. OUP, 1987.
2. *The Nature of Order* de Christopher Alexander. The Center for Environmental Structure, 2005.

e invita a gobiernos, autoridades locales, organizaciones no gubernamentales y demás expertos en cuestiones urbanas a debatir el desafío de la urbanización. El último Foro se celebró en Vancouver en 2006. Según Anna Tibaijuka, Directora ejecutiva de UN-HABITAT, “...entender la compleja dinámica social, cultural y económica de las ciudades y la urbanización es más importante que nunca cuando nos esforzamos por alcanzar los objetivos de desarrollo a través de acuerdos internacionales” ³. Y, en respuesta a las preguntas surgidas en una entrevista de la BBC en junio de 2006, comentaba: “las ciudades necesitan crear condiciones que respondan a una demanda creciente de infraestructuras, alojamiento y transporte. No podemos impedir que las ciudades crezcan [pero] lo que necesitamos es invertir en la infraestructura necesaria para acomodar a una población urbana que va en aumento. El pro-

blema no es que haya demasiada gente en una ciudad; el desafío es asegurar que las ciudades resulten habitables para todos sus moradores... La historia ha mostrado que el desarrollo urbano está estrechamente aliado con la industrialización de la agricultura que tiende a empujar a la gente fuera del campo. La gente entonces se muda a las ciudades porque piensa que estará mejor pero la realidad en muchas ciudades es que acaban en barriadas buscando trabajo... las ciudades y las poblaciones necesitan estar integradas en su entorno, necesitan reducir su huella ecológica y asegurar que sus demandas sobre el entorno circundante son sostenibles. Como parte de este proceso, el “enverdecimiento” de áreas urbanas es crítico no sólo para proporcionar facilidades recreativas sino también para ayudar a minimizar el calor y los contaminantes emitidos por las ciudades”⁴.

Herbert Girardet, un experto en sostenibilidad urbana, ha sugerido que en la actualidad las ciudades no son centros de civilización, sino que el factor más destacado que define a las ciudades modernas es la movilización de personas y bienes, y la demanda de energía. Muchas actividades urbanas dependen directa o indirectamente de los combustibles fósiles, produciendo contaminación y emisiones de dióxido de carbono. En la actualidad, los centros urbanos ocupan sólo el 2% de la superficie del mundo, sin embargo utilizan más del 75% de los recursos mundiales. Girardet plantea algunas cuestiones cruciales: ¿Cómo pueden los habitantes de las ciudades mejorar su comprensión del impacto que ejerce su estilo de vida? ¿Pueden las ciudades modernas adoptar unos sistemas de producción y eliminación más locales, frugales, y auto-regulados? ¿Cómo puede controlarse el crecimiento de las ciudades? Y observa que un desarrollo urbano eco-amistoso bien podría convertirse en el mayor desafío del siglo XXI, no sólo por el bien específico de los humanos, sino también para crear una relación sostenible entre las ciudades y la biosfera. Esto no puede realizarse sin cambiar el sistema de valores que sustenta nuestras ciudades. Al final, no es más que un profundo cambio de actitudes, un cambio ético y espiritual, que puede asegurar que las ciudades se conviertan en verdaderamente sostenibles⁵.

Existe, por lo tanto, una necesidad de que las ciudades cambien, y un ejemplo es el **Mega-Cities Project**, una red de ciudades participantes que trabajan juntas para promover nuevos métodos cooperativos de resolver problemas urbanos. Su visión es “transformar las ciudades hacia una mayor justicia social, regeneración ecológica, participación política y vitalidad económica respetando la singularidad de la historia y cultura de cada una, y celebrando la vitalidad de la diversidad”. El Mega-Cities Project ha “identificado y documentado docenas de innovaciones en cada ciudad; intermediado en la transfe-

rencia de 40 soluciones viables a través de fronteras nacionales, regionales y vecinales; desarrollado una estrategia de liderazgo a nivel de bases; diseñado un semestre de viaje/estudio para universitarios; iniciado un Informe Global Anual de Líderes; y producido numerosos informes, artículos, libros y vídeos”⁶.

Agenda 21, uno de los resultados de la Cumbre de la Tierra celebrada en Río en 1992, es un extenso anteproyecto de actividades a realizar sobre el desarrollo sostenible global, nacional y localmente, y obtuvo una fuerte confirmación en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible en Johannesburgo, Sudáfrica, en 2002. Un ejemplo del tipo de ideas que discurren en Agenda 21 es la iniciativa desvelada por el alcalde de la ciudad de Nueva York, Michael R. Bloomberg, el Día de la Tierra de 2007, que pide una ciudad más eficaz energéticamente, incluyendo la reconstrucción de las vías de agua de la ciudad, apoyando el transporte público, limitando la congestión de vehículos [aunque recientemente un esquema de carga planificada no fue aprobado en la Asamblea del Estado de Nueva York] y creando edificios más eficaces energéticamente. Según la Directora de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, JoAnne DiSano, las cuestiones que se están tratando en Nueva York son las cuestiones claves que todos los países y comunidades deben resolver. Además observó que el hecho de que cada vez más ciudades de todo el mundo estén adoptando políticas de desarrollo sostenible es especialmente alentador⁷. Londres ya ha introducido una tasa para los motoristas que quieran adentrarse en zonas del centro de Londres a fin de reducir el uso de vehículos privados, reduciendo la congestión y proporcionando una inversión en el transporte público. La cantidad, que actualmente es de £8, ha causado una controversia, y aunque se ha informado de que ha reducido los niveles de tráfico, también se dice que ha ejercido un efecto adverso en la actividad empresarial. Existen otros esquemas, menores, para los atascos por todo el mundo: por ejemplo, en Bergen, Noruega (introducido en 1986), Estocolmo, Roma y Singapur. Para Londres se está planificando una gran inversión en transporte público con Crossrail, un proyecto de tren que recorrerá el centro de Londres de Este a Oeste.

A una escala menor que la mega-ciudad, Curitiba, en Brasil, con un área metropolitana que alcanza los 3,5 millones de personas, fue descrita en la cumbre de Hábitat II en Estambul en 1996 como “la ciudad más innovadora del mundo”. El sistema de transporte incluye carriles reservados para un transporte rápido en autobús en las calles principales –los largos autobuses están divididos en tres secciones, y paran en tubos cerrados especialmente diseñados con acceso para discapacitados. Hay una tarifa única, independientemente de la distancia re-

corrida. Este sistema ha persuadido a los conductores de la ciudad a usar sus vehículos mucho menos, y ha mejorado el transporte para todos. Dos tercios de la basura de Curitiba se recicla, una de las tasas más altas de cualquier ciudad del mundo; y aunque en las áreas más pobres de la ciudad no hay recogida de basura, la gente puede llevar sus bolsas a los centros de la ciudad y cambiarlas por pasajes de autobús, o por huevos, leche, naranjas y patatas, todo ello comprado en granjas de los alrededores.

Las ciudades y sus gentes pueden vitalizar a las naciones, y debemos esperar que sean capaces de hacer frente a los desafíos urbanísticos del siglo XXI –alojamiento, transporte, educación, empleo, desperdicios, integración comunitaria y las amenazas que plantea el terrorismo. Otro ejemplo de cooperación al resolver estos desafíos es el proyecto de los **City Majors** (Alcaldes de Ciudad), una red internacional de profesionales que trabajan juntos para promover ciudades fuertes y un buen gobierno local. Un ejemplo del impacto pionero que las ciudades pueden manejar en los EEUU, donde, inde-

pendientemente del gobierno federal, más de 150 ciudades han firmado el Protocolo de Kyoto ⁸. City Majors también están trabajando en un proyecto de Alcalde Mundial, ubicado en Internet, pensado para destacar el perfil de los alcaldes de todo el mundo honrando a aquellos que sirven y realizan aportaciones significativas a las ciudades. John So, alcalde de Melbourne, fue el ganador del premio en 2006.

1. Información de UN-HABITAT página web: www.unhabitat.org
2. <http://en.wikipedia.org/wiki/Megacity>
3. UN-HABITAT – Estado de las Ciudades del Mundo 2006/7
4. BBCNews – http://news.bbc.co.uk/1/hi/talking_point/5097684.stm
5. Cities and the Culture of Sustainability de Herbert Girardet, http://solarcity.org/city_sustainability.htm
6. www.megacitiesproject.org
7. www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=22315&Cr=environment&Cr1=
8. www.citymayors.com/development/cities_future.html

SANANDO LA DIVISIÓN URBANA

A pesar de las Campañas sobre el Gobierno Urbano, y Seguridad en la Tenencia de Vivienda de UN-HABITAT, casi un tercio de la población urbana mundial vive en tugurios, sin acceso a una vivienda decente o a servicios básicos, y en vecindarios donde la enfermedad, el analfabetismo y el crimen están rampantes ¹. Aún más, se está comprobando que la vulnerabilidad de las ciudades va en aumento debido a acontecimientos climáticos extremos, mientras que al mismo tiempo las barriadas urbanas se están extendiendo a áreas vulnerables a inundaciones, corrimientos de tierra, contaminación industrial y otros riesgos ².

Según Daniel Blau, director de la División de Cooperación Regional y Tecnológica de UN-HABITAT, “las barriadas son útiles económicamente, un reflejo de la división social urbana, y los cimientos de la resistencia humana... No son un fracaso de mercado, sino un éxito...” Las barriadas acomodan un tercio de la población urbana y aunque son la principal expresión de la pobreza urbana, siguen permitiendo que las personas se puedan alojar por poco dinero en las ciudades. Así, antes que ser un problema, podría argumentarse que las barriadas son una solución en una etapa concreta del desarrollo económico. Fueron una solución para el Londres victoriano como son una solución hoy en Mumbai, en la vecindad de Dharawi.

Las barriadas difieren por todo el mundo, algunas situadas en áreas densamente pobladas y otras no tanto. Sin embargo, son una manifestación de injusticia social en la que los pobres quedan exclu-

dos de los beneficios de la vida urbana. Aún así los pobres urbanos, que son expertos en sobrevivir en un entorno frecuentemente hostil, pueden convertirse en empresarios dinámicos y enérgicos creando sus propias oportunidades de empleo y formando grupos comunitarios para defender sus intereses, transformando así su entorno ³.

El desafío de sanar la división urbana es descomunal, pero existen numerosos grupos y ONGs por todo el mundo que están respondiendo, incluyendo los tres ejemplos que siguen: Slum Dwellers Internacional (SDI), que recientemente se ha unido al proyecto Hábitat de Alianza de Ciudades de la ONU, es una red internacional de pobres urbanos que están organizados en Federaciones que van desde los que viven en las aceras en Mumbai a los moradores de chabolas en Sudáfrica. SDI busca comprometer al gobierno y a las instituciones estatales a fin de ayudar a las personas más marginalizadas y vulnerables a conseguir seguridad en la tenencia de la vivienda, y a proporcionarles un alojamiento decente y asequible en las ciudades. Tiene millones de miembros en 24 países. SDI va desde grupos de unos pocos centenares en Zambia a grupos de más de un millón y medio en India. La estrategia de SDI tiene sus detractores, que argumentan que trabaja demasiado estrechamente con regímenes represivos, otorgándoles credibilidad; sin embargo el argumento contrario es que el compromiso produce resultados ⁴.

La Asian Coalition for Housing Rights (Coalición Asiática para los Derechos de Alojamiento)

es una red regional de organizaciones comunitarias de base implicadas con la pobreza urbana. Un ejemplo de su trabajo es el Programa de Actualización de la Comunidad de Baan Manking que está siendo implementado en 226 ciudades. Hay casi 500 proyectos que abarcan personas de 957 comunidades en 75 provincias. La atención se centra en la seguridad en la tenencia de terrenos y las concesiones o la propiedad colectiva de terrenos por parte de cooperativas para comunidades que previamente se enfrentaban al desahucio: por ejemplo, una comunidad situada al borde de una carretera que se enfrentaba al desahucio se unió con otras para comprar unos terrenos cercanos con un préstamo comunitario ⁵.

La Building and Social Housing Foundation (BSHF) es una organización de investigación independiente que trabaja en el Reino Unido así como internacionalmente, promoviendo el desarrollo sostenible y la innovación en el alojamiento; su investigación está dirigida a una gama de cuestiones relativas al alojamiento en todo el mundo. Uno de los temas recientemente tratados concernía los derechos de los gitanos y viajeros, que se enfrentan a una discriminación extendida y están considerados como el grupo con peores expectativas de vida de todas las etnias del Reino Unido. En junio de 2007, BSHF organizó una consulta, convocando a gente experta y con experiencia para ayudar a identificar y desarrollar ideas y formas prácticas de afrontar este desafío. Otra iniciativa reciente fue la Visita Interna-

cional de Estudios a la Johannesburg Housing Company (Compañía de Alojamiento de Johannesburgo) –ganadora del Premio Hábitat Mundial 2006– para obtener una comprensión profunda de las técnicas, estrategias y enfoque en la gestión de proyectos que emplean en la adaptación de edificios del centro de la ciudad para su reutilización en una tenencia mixta o un alquiler razonable de vivienda, fomentando a la vez la regeneración del área circundante ⁶.

Aunque existe una aceptación internacional de la necesidad de tratar la pobreza urbana, gran parte tiene que realizarse a nivel de campo, especialmente en los países menos desarrollados, que están urbanizándose rápidamente sin los recursos institucionales necesarios. La solución requiere voluntad política y acción afirmativa así como un enfoque holístico a todos los niveles, incluidos el económico, de alojamiento, gobierno local y empleo. Sólo entonces se convertirá la ciudad dividida en la ciudad más inclusiva ⁷.

1. Información de la página web de UN-HABITAT, www.unhabitat.org
2. UN-HABITAT Global Report on Human Settlements 2007. Prólogo de Ban Ki-moon Secretary – General United Nations.
3. De: *Three things we should know about slums*, disponible en www.unhabitat.org
4. www.sdinet.org
5. www.achr.net
6. www.bshf.org
7. Ver 3.

A quienes estén especialmente interesados en trabajar con Buena Voluntad Mundial les gustará saber que hay un número de grupos e individuos decididos a cooperar con el tema del Seminario de 2007, *Evocando el Alma de las Naciones*. Los colaboradores griegos crearon un grupo *online* para discutir el tema, compartieron documentos pasados y presentes y, entre otras cuestiones, reflexionaron sobre los posibles rayos de Grecia, con un consenso general de que el rayo del Alma podría ser el cuarto, y el de la Personalidad el tercero. Un grupo que se reúne regularmente una vez a la semana en Sudáfrica discutió el tema, y hubo un interés y un enfoque claro sobre el alma de Sudáfrica, incluyendo alguna reflexión sobre los signos astrológicos condicionantes. Se observó que “Lo opuesto al apartheid (separatividad) es la Unidad. Hubo acuerdo en que haber ganado la Copa Mundial de Rugby había

unido al país durante un período breve pero tangible... Esta sensación de ganarse el respeto es algo en lo que tendremos que concentrarnos nosotros como nación si queremos evocar el Alma de esta Nación multicultural y emergente... para que la nación sane, es imperativo que cada fragmento se convierta en íntegro... Claramente la diversidad dentro de una unidad mayor ya existe y debe fomentarse. En este sentido, la síntesis no elimina sino que incorpora las culturas multicolores y ricamente diversas en una totalidad”. El recientemente creado Sanctuary for Esoteric Studies en Tucson, Arizona, organizó un retiro el 11 de noviembre de 2007, manteniendo en solución tanto la nota clave anual como los tópicos del Seminario. Y todos sabemos que otros grupos, como el Denver Goodwill Service Group, apoyaron el trabajo subjetivamente a través del pensamiento y la meditación.

Toda la cuestión de los centros planetarios y de la energía que liberan es lógicamente de gran interés, y si sólo lo comprendieran, de suprema importancia. Una gran verdad subyace velada detrás de la tendencia de todos los pueblos, a considerar sagrados ciertas ciudades y lugares consagrados por su valor espiritual, convirtiéndolos en la meta de sus peregrinaciones; en conexión con el ser humano rige la misma analogía, y es por alguna razón que el corazón es considerado en su expresión, más sagrado y deseable que la cabeza. Todo esto indica el reconocimiento innato de la humanidad de que detrás de la forma externa siempre se encuentra lo intangible, real y sagrado.

El Destino de las Naciones, p. 72, Ed. Sirio

LA GRAN INVOCACIÓN

(versión adaptada)

Desde el Punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el Punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes humanas,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones de los hombres,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones humanos,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Desde el centro que llamamos la raza humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Excepto cuando se indique lo contrario, todos los artículos han sido preparados por el personal de Buena Voluntad Mundial.

Ayudando a construir correctas relaciones humanas

ISSN 0818-4984

Buena Voluntad Mundial es un movimiento internacional que ayuda a movilizar la energía de la buena voluntad y para establecer correctas relaciones humanas. Se fundó en 1932 como una actividad de servicio de Lucis Trust. LUCIS TRUST está registrada en Gran Bretaña como institución educativa. En Estados Unidos está como corporación educativa sin ánimo de lucro, exenta de impuestos y en Suiza está registrada como asociación no lucrativa. BUENA VOLUNTAD MUNDIAL está reconocida por las Naciones Unidas como Organización No Gubernamental y está representada en las sesiones regulares breves en la Sede de Naciones Unidas. Lucis Trust está en el Listado del Consejo Social Económico de Naciones Unidas.

El Boletín de Buena Voluntad Mundial se publica cuatro veces al año. Hay copias disponibles para su distribución a petición de los interesados. El BOLETIN DE BVM está disponible en: danés, holandés, francés, alemán, griego, italiano, portugués, ruso, inglés y sueco.

La dirección del Boletín en Internet es: **www.worldgoodwill.org**

El trabajo de Buena Voluntad Mundial se realiza mediante donativos y por ello el Boletín se ofrece gratis, sin embargo, cualquier donativo que Vd. tenga a bien hacer será muy bien recibido.

Cuenta Bancaria: BANCO SANTANDER CENTRAL HISPANO Paseo de Gracia, 5 - A nombre de Lucis Trust
Nº de cuenta: ES 47 0049-4700-35-2316641961 - Paseo de Gracia Nº 5 - ES-08007 - Barcelona

120 Wall Street
24 th Floor
New York NY10005
USA

1, rue de Varembe 3°
Case postale 31
1211 Genève 20
Suiza

3, Whitehall Court
Suite 54
Londres SW1A 2EF
UK